

Comienza la segunda etapa de intervención en Chungará

Delegación Provincial de Parinacota y CONAF coordinan trabajos con SpillTech y servicios públicos.

Alberto Uribe Miranda
 La Estrella de Arica

Amás de un mes del derrame de aceite de soya registrado en el lago Chungará, el 20 de noviembre del año recién pasado, las labores de contención y control avanzaron hacia una segunda etapa, centrada en la protección de los bordes del lago y los bofedales asociados al ecosistema altiplánico. Esta fase tiene por objetivo evitar la dispersión del contaminante hacia nuevas áreas y reforzar los protocolos de seguridad y monitoreo ambiental, en un contexto de coordinación entre organismos públicos y la empresa a cargo de la contención.

LAGO CHUNGARÁ

Según información entregada por la Delegación Provincial de Parinacota, encabezada por Olga Testa, durante este proceso se sostuvieron reuniones de trabajo con la empresa SpillTech – contratada para la contención inicial del derrame – y diversos servicios públicos, entre ellos CONAF, SAG, Aduanas, Carabineros, PDI, Vialidad y la Unidad de Paso Fronterizo. En dichas instancias se acordó fortalecer los controles en la ruta, realizar acciones de concientización y aplicar protocolos preventivos para reducir riesgos durante el desarrollo de las labores.)

23

toneladas de sedimento contaminado han sido removidas, siendo entre 15 mil y 21 mil litros de aceite, según expresa Conaf.



ORGANISMOS PÚBLICOS Y EQUIPOS TÉCNICOS REALIZARON LABORES DE CONTENCIÓN Y MONITOREO EN EL ÁREA AFECTADA.

El director regional de CONAF, Lino Andrés Antezano Navarro, explicó que la coordinación con SpillTech ha estado orientada a “garantizar que la contención del derrame sea segura, eficaz y minimice el impacto sobre los ecosistemas del lago”. Detalló que la primera

etapa de limpieza se enfocó en la extracción del aceite presente en el agua abierta, mientras que la segunda fase aborda los bordes del lago y los sedimentos húmedos, sectores que requieren un manejo especialmente cuidadoso debido a su alta sensibilidad ecológica. “No solo retirar-

mos el aceite visible; también estamos monitoreando la recuperación de los humedales y coordinando con las distintas instituciones para reducir riesgos en toda la cuenca”, señaló.

De acuerdo con los antecedentes manejados por CONAF, durante la etapa inicial se retiraron cerca de 23 toneladas de sedimento contaminado, mientras que el volumen estimado del aceite derramado se situó entre 15 mil y 21 mil litros. El material extraído está siendo trasladado a Antofagasta, debido a las limitaciones de los vertederos locales y a los riesgos asociados a su inflamabilidad. Asimismo, se estableció una mesa de trabajo de carácter periódico con los servicios involucrados, con el fin de evaluar avances, ajustar procedimientos y definir medidas preventivas a mediano plazo. Desde los organismos involucrados se indicó que las labores continuarán de manera progresiva, con énfasis en el monitoreo ambiental del área intervenida y la evaluación permanente de los procedimientos aplicados. ☉